

DOMINGO FLETCHER VALLS  
(Valencia)

## La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)

Aunque de la Ereta del Pedregal tenemos diversas noticias y aunque su determinación cronológica y cultural se ha hecho en todas ellas, consideramos oportuno dar un resumen con el propósito, no de ofrecer una visión definitiva de lo hasta ahora logrado en las cinco campañas de excavaciones allí realizadas, sino con el fin de agrupar lo dicho sobre este yacimiento y ambientar con ello las interesantes notas que seguidamente publican la Srta. Menéndez Amor y el Prof. Florschütz dando a conocer los resultados obtenidos en los análisis polínicos y de C14 de este poblado (1).

### SITUACION

La Ereta del Pedregal se encuentra en término de Navarrés, casi en su límite con el de Bolbaite (fig. 1), en una amplia depresión del terreno, posible lecho de un lago, concavidad que alcanza hoy día unos 1.200 m. de longitud por unos 700 de anchura, espa-

---

(1) Noticias sobre La Ereta del Pedregal se encuentran en:  
J. CHOCOMELI GALAN: "La primera exploración palafítica en España", *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, 1946, pág. 93.  
I. BALLESTER TORMO: "Idolos oculados valencianos", *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, 1946, pág. 133.  
E. PLA BALLESTER: "Actividades del S.I.P. Excavaciones y exploraciones prac-

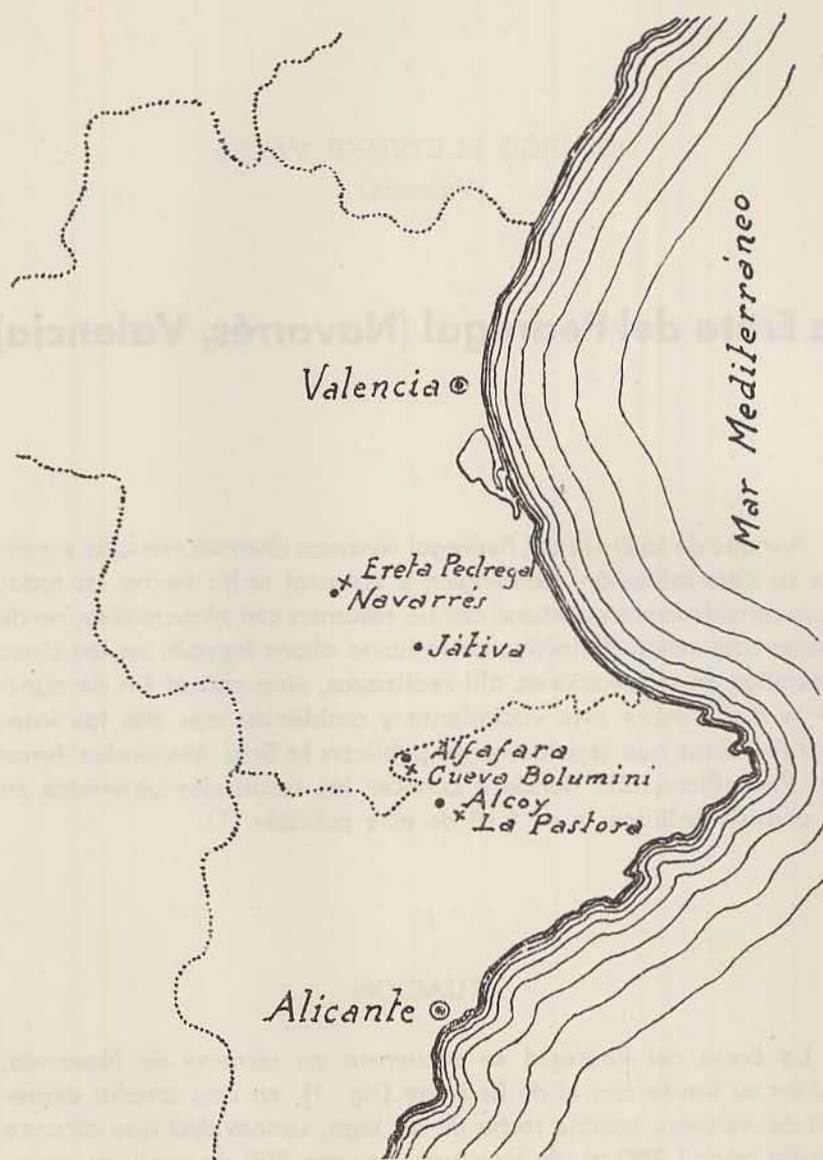


Fig. 1.—Mapa de situación de Navarres y emplazamiento de la Ereta del Pedregal. Se señalan, asimismo, otros yacimientos con ídolos oculados en la región valenciana.

ticadas desde el año 1929 a 1945", Archivo de Prehistoria Levantina, II, Valencia, 1946, pág. 366.

I. BALLESTER TORMO: "La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948", Valencia, 1949, págs. 77 a 100.

F. JORDA CERDA: "Las formas microlíticas y geométricas de las estaciones valencianas", Saitabi, VII (año IX), núms. 33-34, Valencia, 1949, pág. 149.

cio que aún no hace muchos años todavía se inundaba con las lluvias, pero que actualmente, merced a las acequias de desagüe y drenaje se ha convertido en zona de cultivo, aflorando, no obstante, el agua a muy poca profundidad.

Esta concavidad recibe el nombre de "La Marjal", denominación que, unida a la del pueblo, Navarrés, es claro indicio de que se trata de zona abundante en aguas a flor de tierra, como así es, en efecto.

El yacimiento ocupa un pequeño altozano de unas 16 áreas de extensión que sobresale algo de lo que debió ser lecho de la laguna.

## II

### LA EXCAVACION

El primer investigador que dio noticia de este yacimiento fue Vilanova y Piera, quien, asimismo, dio noticia de otros poblados de carácter lacustre, como los de Antela y Betanzos.

En 1934 fue nuevamente localizado el yacimiento por el colaborador del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, don José Chocomeli, llevándose a cabo, en 1942, bajo la dirección del citado Servicio, las primeras prospecciones, efectuadas por el Sr. Chocomeli. Con posterioridad, en 1944, 1945, 1946, 1947 y 1948, se realizaron amplias y metódicas campañas de excavaciones, dirigidas por don Isidro Ballester Tormo, Director del mencionado Servicio, con la colaboración de los miembros del mismo, señores Alcácer, Jordá y Pla. Hasta ahora no ha llegado a excavarse la mitad del yacimiento.

---

D. FLETCHER VALLS: "Avances y problemas de la prehistoria valenciana en los últimos veinticinco años", Discurso de Apertura, Curso de 1952 a 1953, del Centro de Cultura Valenciana, en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, tomo XXI, 1953, núm. 31, Valencia, 1954, pág. 28.

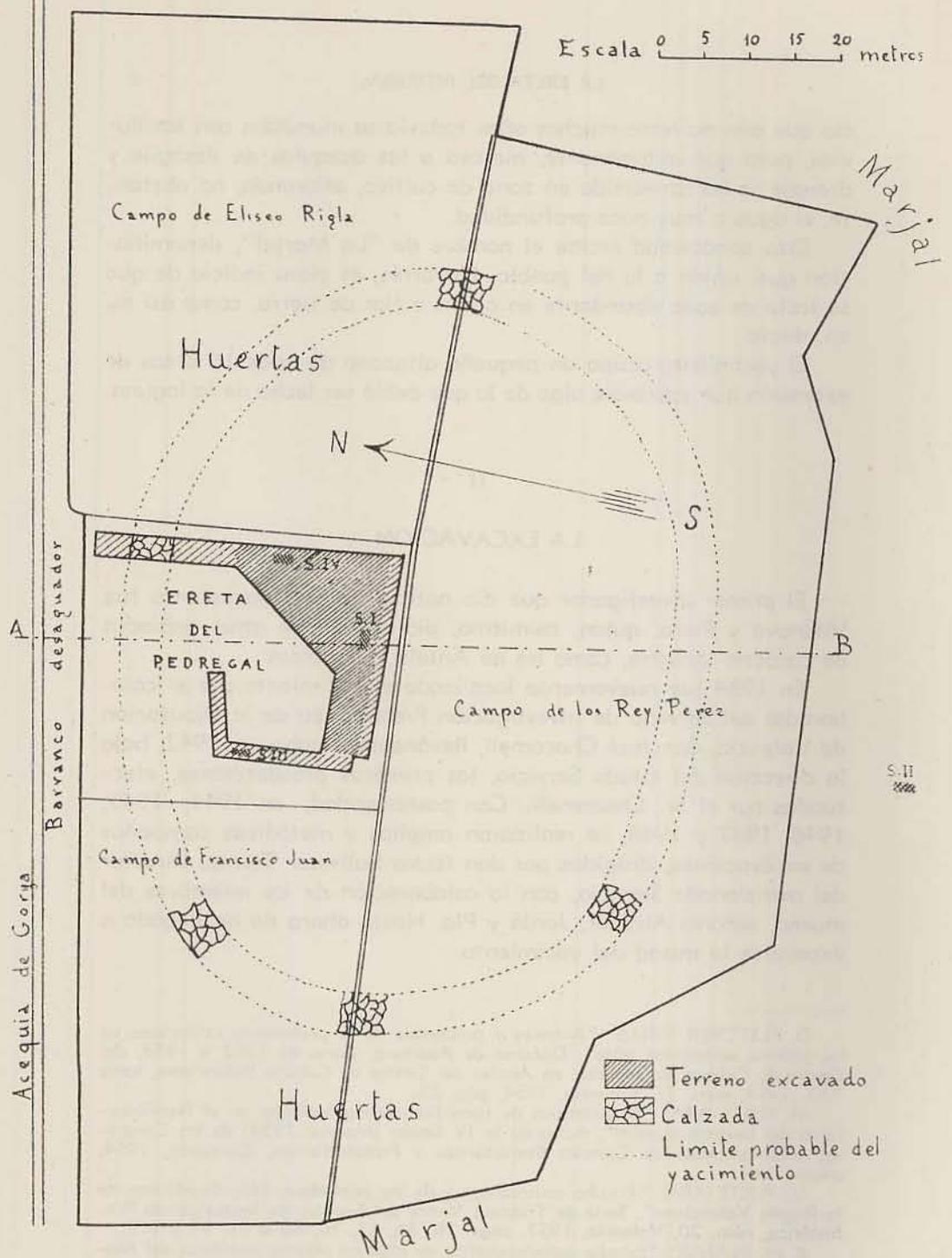
M. FUSTE ARA: "Persistencias de tipos humanos paleolíticos en el Neo-Eneolítico del Levante español", Actas de la IV Sesión (Madrid, 1954) de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Zaragoza, 1954, página 119.

M. FUSTE ARA: "Estudio antropológico de los pobladores Neo-Eneolíticos de la Región Valenciana", Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, núm. 20, Valencia, 1957, págs. 16, 39, 63, 76, 80 a 91, 97 y 113.

B. M. BLANCE: "Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia", *Archivo de Prehistoria Levantina*, VIII, Valencia, 1959, pág. 163.

M. TARRADELL MATEU: "La cultura de los sepulcros de fosa de Cataluña y el problema de sus relaciones con Valencia y Almería", *Saitabi*, X, Valencia, 1960, página 13.

CROQUIS DE LA "ERETA DEL PEDREGAL"



Seccion por A B

Escala vertical 0 1 2 3 metros

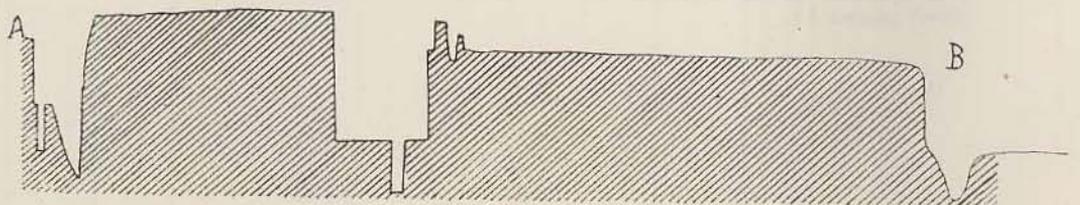


Fig. 2.—Plano y corte de la Ereta del Pedregal con indicación de las zonas excavadas y de los sondeos realizados.

En los primeros trabajos pudo localizarse una zona pedregosa, de unos 7 m. de anchura que, por lo que se deduce de posteriores sondeos y de la encuesta verificada entre los propietarios colindantes, rodeaba el poblado, delimitándolo en un área de unos 4.000 metros cuadrados (fig. 2).

## III

## LOS NIVELES

Superficiales son dos hachas y un resto de laminilla, cuyo análisis, como el de las otras piezas metálicas del yacimiento, fue hecho por el Dr. Junghans, obteniendo los siguientes resultados (2):

1.—Hacha, de 15,4 x 6 cm.

Referencia del análisis: WE 1 2302.

Resultado análisis: As = 0,94 ; Ag = 0,16<sup>2</sup> ; Cu = hasta totalizar 100.

2.—Hacha, de 8,8 x 5,4 cm.

Referencia análisis: WE 1 2304.

Resultado análisis: As = 1,45 ; Ag = 0,19 ; Ni = 0,064 ; Bi = 0,009 ; Cu = hasta totalizar 100.

3.—Fragmento de lámina, de 1,8 x 2,6 cm.

Referencia análisis: WE 1 2306.

Resultado análisis: Ag = 0,035 ; Ni = 0,11 ; Cu = hasta totalizar 100.

Las características principales de los niveles son las siguientes:

NIVEL I (0,00-0,40) (fig. 3).

Capa de tierra grisácea, revuelta por las labores agrícolas.

**Sílex**

Puntas de flecha de pedúnculo y aletas, cruciformes, romboidales y triangulares (fig. 4, núm. 1 y lám. II).

Piezas geométricas (fig. 5, núms. 7, 8 y 10, y lám. II).

Puñales sobre robustas hojas, con retoques marginales que, en ocasiones, dan origen a un denticulado marginal (lám. I, 2).

Láminas-cuchillo, sin retoques marginales (lám. I, 1).

Lámina-hoz.

Diente de hoz.

Raspadores (lám. I, 1)

Fragmentos amorfos.

(2) BLANCE, op. cit. nota 1.

**Piedras varias**

Hachas y azuelas pulidas, de sección plana y oval (lám. I, 3).  
 Botón piramidal, con perforación en V y otras dos de reutilización (fig. 6).  
 Botón elipsoidal, con doble perforación.  
 Botón discoidal, con dos perforaciones.  
 Disco con perforación central.  
 Posible fusayola.

**Cerámica**

Fragmentos de vasijas, de mala calidad, algunos con mamelones.  
 Restos de cuencos.  
 Una pesa de barro, posiblemente de telar o red.

**Hueso**

Punzones y espátulas (lám. III).

**Objetos de adorno**

Cuenta de collar verde, de forma prismática, sin terminar de perforar.  
 Cuentas cilíndricas, de hueso.  
 Colgantes triangulares, con perforación central.  
 Colgante de piedra negra, perforado.  
 Ciprea con dos orificios.  
 Un cardium.

**Cobre**

Barrita de sección rectangular y varios punzones de sección redonda y cuadrada; uno de 19 cm. de longitud y sección romboidal.  
 Dos puñales triangulares.  
 Laminillas triangulares alargadas.  
 Hacha plana, de 13 x 6 cm., aparecida a los 0,40 m. de profundidad, clavada sobre el piso duro que constituye el Nivel II.  
 De estas piezas han sido analizadas por el Dr. Junghans las siguientes:  
 1.—Hacha de 13 x 6 cm.  
 Referencia análisis: WE 1 2303.  
 Resultado análisis As = 1,55 ; Ag = 0,19? ; Ni = 0,033 ; Bi = 0,029 ;  
 Cu = hasta totalizar 100.  
 2.—Punzón, de 7,4 x 0,6 cm.  
 Referencia análisis: WE 1 2305.  
 Resultado análisis: As = 1,25 ; Ag = 0,32 ; Ni = 0,031 ; Bi = 2,3 ; Fe = vestigios ; Cu = hasta totalizar 100.  
 3.—Laminilla, de 3,8 x 1 cm.  
 Referencia análisis: WE 1 2307.  
 Resultado análisis As = 0,83 ; Ag = 0,24 ; Ni = 0,044 ; Bi = 0,020 ;  
 Cu = hasta totalizar 100.

**NIVEL II (0,40-0,80)**

Tierra blancuzca, apelmazada, formando como un conglomerado, volviendo a oscurecerse en algunos puntos de la parte baja del nivel, el cual es muy rico en su parte alta, saliendo los materiales en el conglomerado.

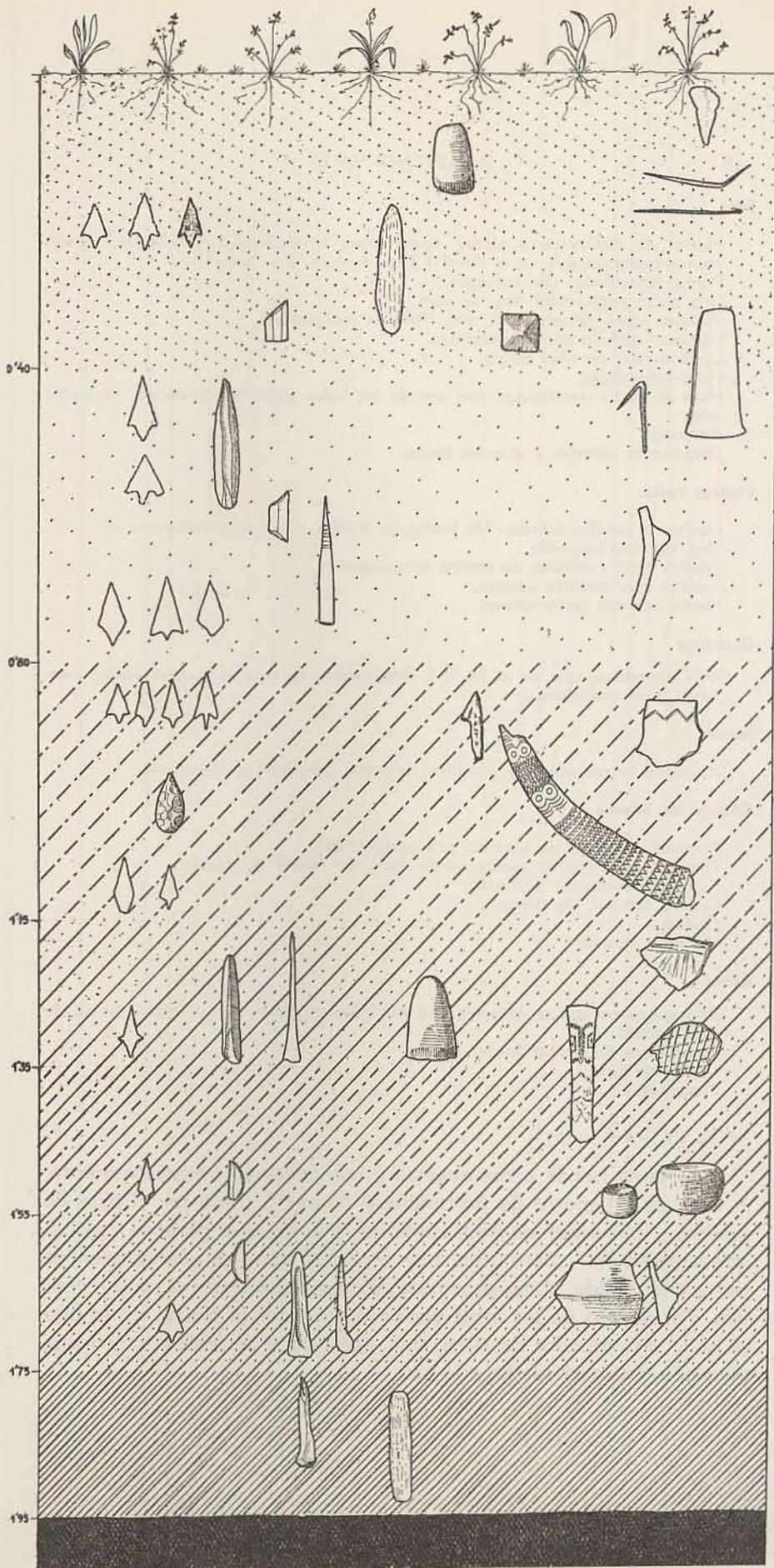


Fig. 3.—Corte estratigráfico de las excavaciones en la Ereta del Pedregal con indicación de una muestra de los distintos materiales encontrados.

**Sílex**

Puntas de pedúnculo y aletas, cruciformes, lenticulares, romboidales, siendo menos perfectas que en el Nivel I (fig. 4, núm. 2 y lám. II).

Punta lanceolada, con retoques.

Una pieza trapezoidal (fig. 5, núm. 11).

Puñales sobre robusta hoja, con retoques marginales.

Láminas-cuchillo poco abundantes.

Lámina-hoz, de sílex negro.

Hoja lanceolada.

Hoja de perfil rectangular, con uno de los lados pequeños terminado en pedicelo.

Raspador.

Fragmentos amorfos y grandes lascas.

**Piedras varias**

Hachas y azuelas pulidas. Un hacha de diorita, con muesca transversal.

Una cuarcita retocada.

Piedras fijas y móviles de molino barquiforme.

Piedras con cazoleta central.

Piedra con dos perforaciones.

**Cerámica**

Más abundante que en el Nivel I. Fragmentos de cuenco y otros vasos; muy basta, con mamelones.

**Hueso**

Abundan los punzones y espátulas, algunos con muescas (lám. III).

**Objetos de adorno**

Pequeño colgante de pizarra, con perforación.

Pequeño colgante, de piedra verde clara, en forma de azuela.

Cuentas cilíndricas, de hueso.

Cuenta tubular, de hueso.

Cipreas.

Un gran caracol.

**Cobre**

Sólo aparece metal en la parte alta del Nivel, es decir, hasta unos 0,50 m. de profundidad.

Fragmentos de posible hacha.

Dos laminillas.

Punzones.

**NIVEL III (0,80 - 1,15)**

La tierra tiende a oscurecerse y humedecerse progresivamente. A cosa de un metro de profundidad apareció como un círculo de piedras y alrededor de ellas carbones y losas que parecen colocadas a propósito; sobre ellas hay arcilla y unos conglomerados de tierra endurecida, como argamasa, distanciados entre sí unos 4 metros. Por debajo de las losas vuelve a aparecer la tierra, en la que se halló un raspador de sílex, una espátula y cerámica muy fragmentada, entre la que hay un asa.

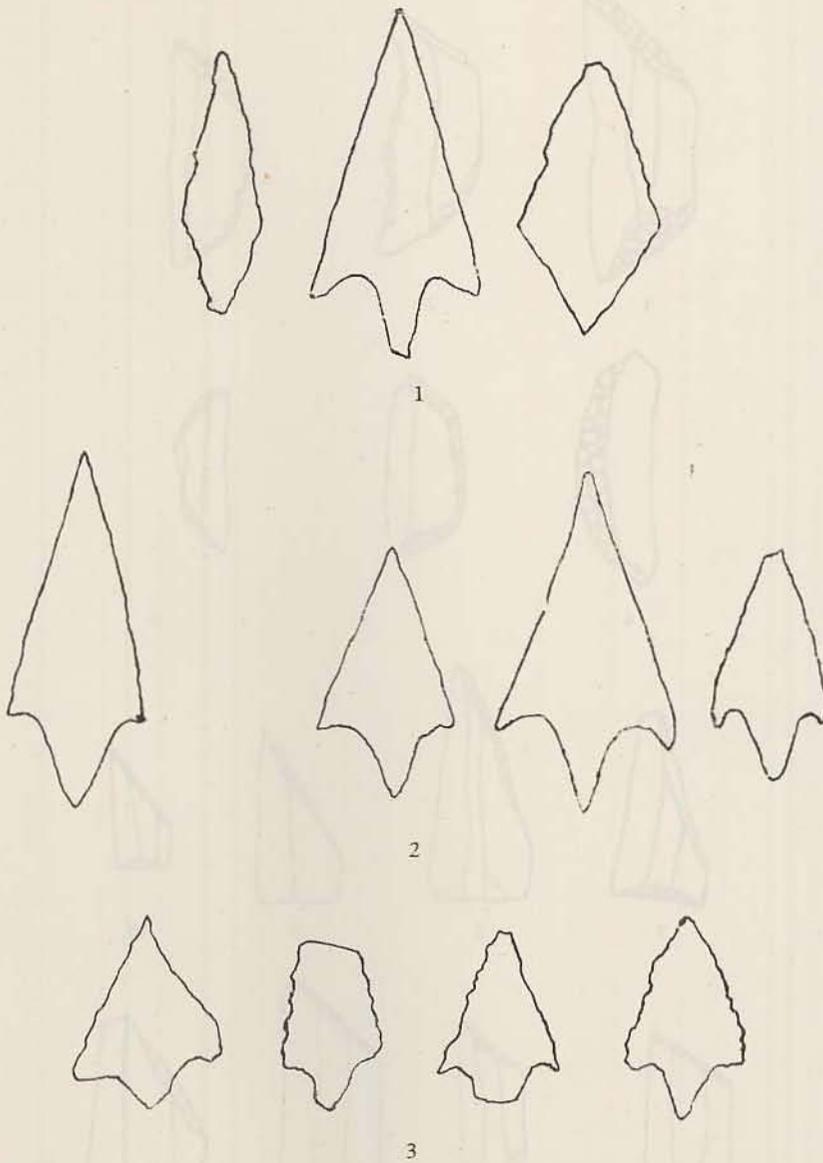


Fig. 4.—Puntas de flecha de sílex:

1.—Nivel I.

2.—Nivel II.

3.—Nivel III.

T. n.

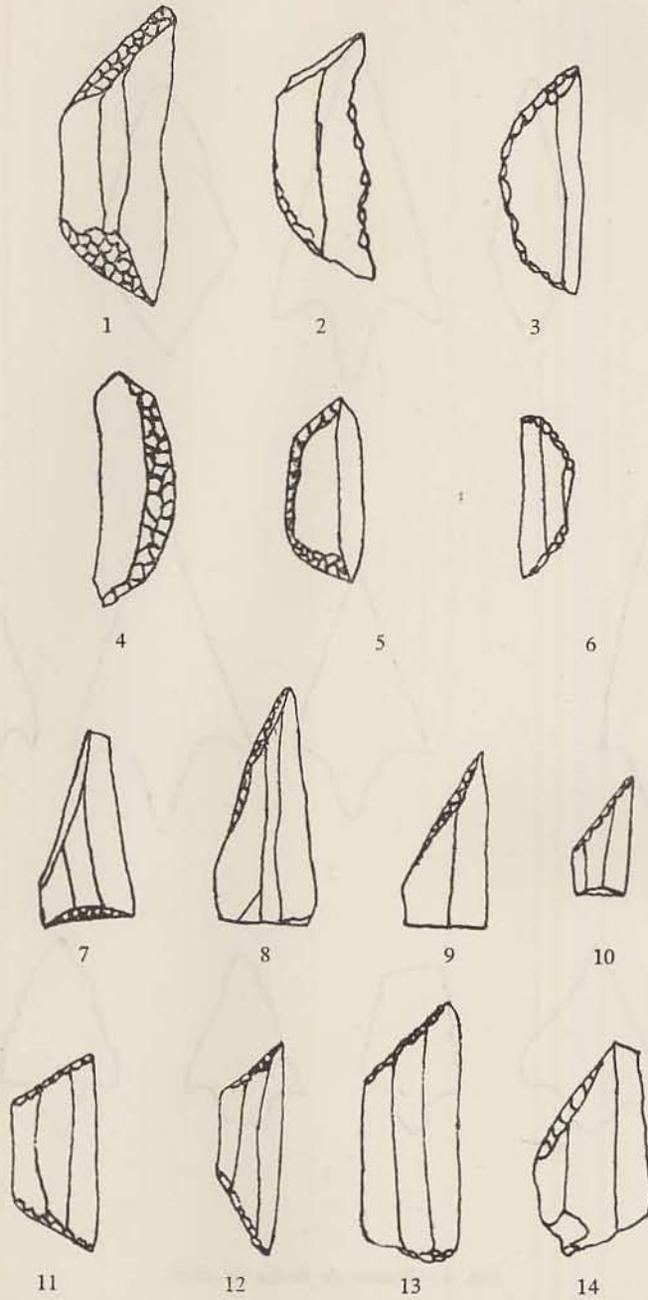


Fig. 5.—Piezas geométricas de sílex: Nivel I, núms. 7, 8 y 10; Nivel II, núm. 11; Nivel III, núms. 1, 3, 5, 6 y 9; Nivel IV, núm. 12; Nivel V, núms. 2 y 4, y Nivel VI, núms. 13 y 14.

T. n.

Por debajo, a 1,10, hay una capa amarillenta en la que se encuentran fragmentos de barro cocho con huellas de cañas o ramas, tal vez restos de pared o techo, con capa de enlucido, muy blanca.

#### Sílex

Puntas de flecha de pedúnculo y aletas (pero éstas no alargadas hacia abajo, como se encuentran en los dos primeros Niveles, sino de aletas laterales) y romboidales (fig. 4, núm. 3).

Piezas trapezoidales y medias lunas (fig. 5, núms. 1, 3, 5, 6 y 9).

Cuchillos o puñales sobre robustas hojas, con retoques marginales.

Láminas cuchillo.

Raspador.

Nódulos con retoques.

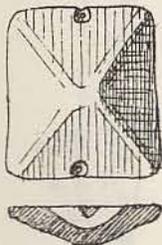


Fig. 6.—Nivel I. Botón con perforación en V.

T. n.

#### Piedras varios

Hachas y azuelas pulidas, una de diorita; un hacha apareció clavada sobre el piso que formaba el Nivel IV, a 1,15 de profundidad.

Dos piedras areniscas, posibles paletas de tipo egipcio o afiladoras.

Percutor esférico, con cazoleta central.

Piezas activas y pasivas de molino barquiforme.

#### Cerámica

Cuchara rota y mango de otra.

Fragmentos de vasija con muñón; otro con incisiones paralelas; otros, de collar rojo, con mamelones; un asa.

Posible peso de telar o de red, con dos agujeros de suspensión.

Otro, también roto, con rayas incisas en una de sus caras.

Otro completo, de 12 centímetros de longitud, con dos agujeros que no llegan a unirse.

#### Hueso

Punzones, uno con muescas, y espátulas (lám. III).

Asta que debió servir de mango.

Arpón (?) (fig. 7).

#### Objetos de adorno

Colgante hecho de colmillo alisado y perforado.

Cuenta de collar, cuadrada, de materia carbonosa.

Disquito con perforación por ambas caras, sin que lleguen a juntarse.

**Idolos**

A 0,90 m. de profundidad apareció un gran ídolo oculado, en candel de ciervo, de tipo Almizaraque (lám. IV, 3).

A 1,00 m. de profundidad, otros dos ídolos oculados fragmentados (lám. IV, 1 y 2) (3).

**Restos humanos**

Al metro de profundidad apareció un cráneo humano, de varón, de unos 50 años, aristocéfalo, macizo y pesado, pudiendo situarse entre los proto-mediterráneos, con raíz paleolítica en el cráneo auriñaciense de la Combe-Capelle (4).



Fig. 7.—Nivel III. Arpón de hueso (2/3).

**NIVEL IV (1,15 - 1,35)**

Continúan oscureciéndose las tierras, alternando con alguna franja más clara.

**Sílex**

Puntas de flecha de pedúnculo y aletas laterales, romboidales y de apéndices laterales.

Piezas geométricas (fig. 5, núm 12).

Puñales con fuertes retoques marginales.

**Piedras varias**

Hachita de diorita.

Piedra con perforación.

**Cerámica**

Fragmentos de vasijas.

Cuenco con mamelones, de pasta negra, con granos de desgrasante.

(3) BALLESTER, op. cit. nota 1 ("Idolos...").

(4) FUSTE, op. cit. nota 1 (ambas).

**Hueso**

Punzones y espátulas (lám. III).

**Idolos**

A 1,35 de profundidad, o sea al finalizar la capa y, por tanto, caído sobre el Nivel V, apareció otro ídolo oculado (5).

**Objetos varios**

Fragmento de cristal de roca.

**NIVEL V (1,35 - 1,55)**

Sigue oscureciéndose la tierra. Se encontró una masa de barro de 3,5 centímetros de espesor, enlucida por ambas caras y el centro negruzco, presentando huellas de rama o palo.

**Sílex**

Abundan las puntas romboidales y las de pedúnculo y aletas laterales.

Piezas trapezoidales y medias lunas (fig. 5, núms. 2 y 4).

Puñales sobre robustas hojas, con retoques marginales.

Gran puñal, de sílex negro, con restos de corteza blanca.

Lámina-cuchillo.

Nódulos retocados.

Bolsada de fragmentos de sílex, sin señales de retoque.

**Piedras varios**

Hachas y azuelas.

Dos piezas activas de molino.

**Cerámica**

Fragmentos con acanaladuras en su superficie; otros incisos; bordes con pestañas.

Un cuenco.

**Hueso**

Punzones y espátulas.

Huesos abundantes, uno con rayas grabadas.

**Objetos de adorno**

Colgante de perfil triangular, semejante a los aparecidos en los Niveles I y II.

Colgante de perfil pentagonal.

Cuenta de collar tubular.

**Idolos**

Parte de un posible idolillo, en piedra, que recuerda los encontrados en Gor.

(5) BALLESTER, op. cit. nota 1 ("Idolos...").

## NIVEL VI (1,55 - 1,75)

Sigue oscureciéndose la tierra. Aparece la turba. Unas cuantas piedras parecía que formaban parte de la cimentación de una construcción. Muchas cenizas, entre las que salieron dos cuencos cerámicos y un fragmento con mamelón perforado; bolsadas de carbones.

A este Nivel corresponde el análisis de C14 que se menciona en el trabajo de Menéndez Amor y Florschütz, publicado en el presente Archivo.

**Sílex**

Puntas de pedúnculo y aletas, romboidales y cruciformes.  
Piezas trapezoidales y medias lunas (fig. 5, núms. 13 y 14).  
Raspador.  
Láminas-hoz, rotas.  
Grandes núcleos.

**Piedras varias**

Hachas de gran tamaño, otras pequeñas, y azuelas.  
Afiladora (?), con agujero de doble cono.  
Otra afiladora, con agujero.

**Cerámica**

Fragmentos de pasta negra, espatulada y con granos de desgrasante.  
Fragmentos con mamelones perforados verticalmente.  
Dos cuencos pequeños.

**Hueso**

Punzones y espátulas, una de 28 centímetros de larga.

**Objetos de adorno**

Cuentas de collar cilíndricas.

## NIVEL VII (1,75 - 1,95)

Barro apelmazado, turboso.

**Sílex**

Puntas de flecha cruciformes.  
Piezas trapezoidales.  
Posible perforador.  
Lámina-cuchillo.  
Lámina-hoz.

**Piedras varias**

Hacha de gran tamaño, y azuela.  
Moledera.

**Cerámica**

Fragmentos de vasija.

**Hueso**

Punzones y espátulas.

**Objetos de adorno**

Colmillos, posiblemente utilizados como piezas de adorno.

**NIVEL VIII (1,95 - 2,45)**

Capa de turba en la que se profundizó hasta los 2,45, hallándose esporádicamente, algún sílex trapezoidal.

\* \* \*

Como resumen de la anterior estratigrafía, en la que se han reseñado los más característicos elementos, podemos hacer las siguientes observaciones:

Las puntas de flecha rebasan el número de 1.500 entre enteras y rotas, predominando las romboidales y las de pedúnculo y aletas; de éstas, las de aletas prolongadas hacia abajo, aparecen en los dos primeros niveles.

Los objetos de metal aparecieron superficialmente y hasta los 0,50 m. de profundidad, a partir de la cual no aparecen ya piezas metálicas.

Las hachas y azuelas pulidas, en piedras variadas, aparecen en todos los niveles, con tendencia al mayor tamaño en los inferiores.

Los punzones y espátulas de hueso, abundan en todos los niveles, siendo aquéllos más frecuentes en los inferiores.

En diversos lugares aparecieron restos de posibles construcciones, pero no se encontraron postes ni señal de los mismos.

## IV

## ENCUADRAMIENTO CULTURAL Y CRONOLOGICO

Veamos ahora cómo ha sido encuadrado cultural y cronológicamente el poblado de La Ereta del Pedregal por los diversos autores que de él han tratado, exponiendo los diferentes criterios por orden de aparición de los trabajos.

El Sr. Chocomeli (6), al hacer el estudio del yacimiento, del que sólo pudo conocer hasta las excavaciones del año 1945, le atribuyó carácter palafítico, pero haciendo la observación de su gran parecido con los "steinbergers" o los "crannogs" de Irlanda y Escocia y considerando el montículo en que se asienta el poblado, en parte natural y en parte artificial. Culturalmente lo consideró neolítico antiguo, medio y reciente, y eneolítico.

Don Isidro Ballester, en 1946 (7), señala la inexistencia de elementos arquitectónicos que acrediten la atribución palafítica. Establece el paralelismo entre los ídolos de Almizaraque y La Ereta y, culturalmente, considera el yacimiento como iniciando su vida en el neolítico, que alcanzaría hasta los 0,55 m. (o sea los Niveles VII a III) de profundidad, comenzando de aquí hasta la superficie (Niveles II y I) el eneolítico. La superficie la sitúa en el momento de transición al argárico.

El Sr. Pla Ballester, también en 1946,<sup>1</sup> como los anteriores autores (8), opina que "el material es propio del eneolítico final o bronce inicial".

El Sr. Jordá Cerdá, escribía en 1949 (9) que el yacimiento se extiende desde los primeros tiempos del neolítico hasta el Bronce inicial o eneolítico.

El Profesor Pericot, en 1950 (10), lo encuadra en la cultura de Almería, relacionando sus hallazgos con los de Almizaraque y Cueva de La Pastora.

En 1951, el Profesor Martínez Santa-Olalla (11) identifica el "crannog" de Acequión con los yacimientos de Almizaraque y La Ereta del Pedregal, diciendo de éste: "El crannog valenciano realiza con toda justeza el modelo que había pasado desapercibido en su exacta interpretación antaño de Almizaraque y el que con toda claridad nos brinda el crannog de Acequión. El crannog valenciano para ser en todo igual al almeriense y al manchego, representa exactamente el mismo momento histórico, cultural y económico de aquéllos: Bronce Mediterráneo I. La similitud entre Almizaraque y La Ereta del Pedregal es tan enorme que el crannog de Navarrés resulta la versión valenciana del de Cuevas de Alanzora".

(6) CHOCOMELI, op. cit. nota 1.

(7) BALLESTER, op. cit. nota 1 ("Ídolos...").

(8) PLA, op. cit. nota 1.

(9) JORDA, op. cit. nota 1.

(10) L. PERICOT GARCIA: "La España primitiva", Barcelona, 1950, pág. 142.

(11) J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: "El crannog de la laguna de Acequión en la provincia de Albacete", Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, año I, Albacete, 1951, pág. 5.

El Bronce I Mediterráneo del Profesor Martínez Santa-Olalla ocupa cronológicamente, del 2.000 al 1.700 a. C., y corresponde al eneolítico de otros autores (12).

En 1953 escribíamos lo siguiente al hablar de La Ereta del Pedregal (13): "Los comienzos de éste (del Bronce levantino) podemos identificarlo con las capas superiores del palafito de La Ereta del Pedregal y seguir su desarrollo en otros yacimientos, tales como Mola Alta y Mas de Menente y la Montanyeta de Cabrera".

En su interesante obra, Camón Aznar (14) cita los ídolos oculados, menciona los cuchillos de sílex de doble arista y los microlitos, y considera que es un poco posterior a los objetos análogos de Almizaraque "y al encontrarse con cerámica cardial (15), permite su clasificación hacia el 2.200". "Tras esta capa hay otra que corresponde a la etapa de Los Millares y que se puede fechar del 1.800 al 1.700 y continúa la sucesión hasta el pleno Bronce".

En su trabajo sobre el resultado de los análisis de las piezas de metal de La Ereta, la Srta. Blance (16) señalaba en 1959 que dichas piezas corresponden al grupo F-1 y F-2, sincrónico del A-2 del Sur de Alemania; uno de los punzones sería del C-3 equivalente al A-1 del Sur de Alemania; ello equivaldría a una cronología semejante a la de Aujetitz, lo que nos da una fecha posterior al 1.700 a. C.

Para el Profesor Tarradell (17) presenta varios niveles, desde las fases antiguas del eneolítico hasta quizá entrada la Edad del Bronce, manifestando un desarrollo gradual de sus estratos. "Conviene insistir que en las capas más profundas ya se halla un mundo claramente eneolítico".

A todas las anteriores opiniones podemos añadir el resultado obtenido por el C14, que da una cronología de  $3.930 \pm 250$  B. P., lo que indica un clima subboreal en su primera mitad (18) para nuestro Nivel VI, y el del estudio de la fauna procedente del yaci-

(12) Nosotros seguimos manteniendo la denominación de "Eneolítico" por las razones que ya exponíamos en D. FLETCHER VALLS: "La covacha sepulcral de la ladera del Castillo (Chiva)", Archivo de Prehistoria Levantina, VI, Valencia, 1957, pág. 23, nota 29.

(13) FLETCHER, op. cit. nota 1

(14) J. CAMON AZNAR: "Las artes y los pueblos de la España primitiva", Madrid, 1954, pág. 485.

(15) Hemos de hacer la observación de que en La Ereta del Pedregal no ha aparecido cerámica con decoración cardial.

(16) BLANCE, op. cit. nota 1.

(17) TARRADELL, op. cit. nota 1.

(18) J. MENENDEZ AMOR y F. FLORSCHUTZ: "Resultado del análisis polínico de una serie de muestras de turba recogidas en La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)", en este mismo Archivo de Prehistoria Levantina.

miento, entre la que se encuentra, según M. Vidal y López, "*Melanopsis tricarinata*" y "*Neritina Theodoxus fluviatilis*".

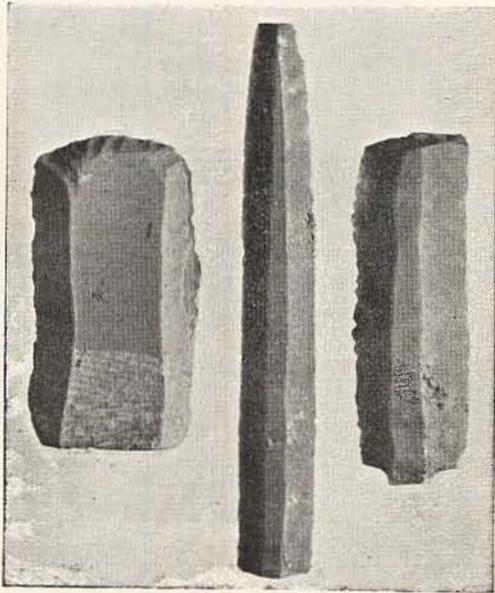
Por lo reseñado, vemos cómo la Ereta del Pedregal fue considerada en los estudios preliminares como un posible palafito, no descartándose la posibilidad de un "habitat" tipo "steinberger" o "crannog", esto último confirmado por el Profesor Martínez Santa-Olalla.

Culturalmente se encuadró como del neolítico al eneolítico (Chomeli), o del neolítico, eneolítico y comienzo del Bronce (Ballesster), o del eneolítico al Bronce (Pla); de la cultura de Almería (Pericot), del neolítico al Bronce inicial (Jordá), del Bronce Mediterráneo I (Martínez Santa-Olalla) o de las fases antiguas del eneolítico hasta la Edad del Bronce (Tarradell).

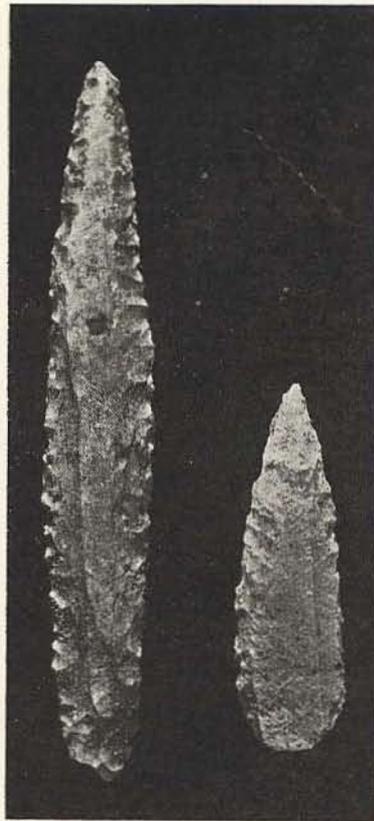
También, nosotros identificábamos en 1953 los Niveles superiores con el Bronce levantino. Ahora hemos de concretar que, el hecho de que los Niveles I y II ofrezcan objetos de metal y puntas de flecha de pedúnculo y aletas prolongadas hacia abajo, diferentes de las aletas laterales, unido a que en el Nivel II aparece un conglomerado que hace pensar en un suelo de habitabilidad, permite suponer que, a pesar de la uniformidad que se observa en los restantes materiales de los siete niveles, los dos primeros son de un momento posterior que los otros cinco, los cuales podemos considerar como pertenecientes a una misma etapa cultural. Los resultados obtenidos por el análisis de los metales de las capas superiores y del C14 de las inferiores, nos inducen a considerar como eneolíticos (Bronce I de otros autores) los cinco niveles inferiores, mientras que los dos superiores podrían incluirse en los principios de la Edad del Bronce. Cronológicamente ello equivaldría a un lapso de tiempo que comprendería, aproximadamente, entre el 2.000 y 1.700 para los cinco niveles inferiores y del 1.700 al 1.600 los dos superiores.

Estas son las conclusiones, provisionales, a que llegamos en el encuadramiento cultural y cronológico de este poblado, habiendo renunciado, de momento, a hacer un estudio exhaustivo y comparativo de los materiales de la Ereta, estudio que aplazamos hasta la publicación definitiva de este yacimiento.

Creemos que con las anteriores líneas hemos logrado nuestro propósito de ambientar el estudio que seguidamente damos a conocer, debido a las solventes firmas de la Srta. Menéndez Amor y del Profesor Florschütz, a quienes queremos testimoniar desde estas páginas nuestro agradecimiento por tan valiosísima colaboración.



1



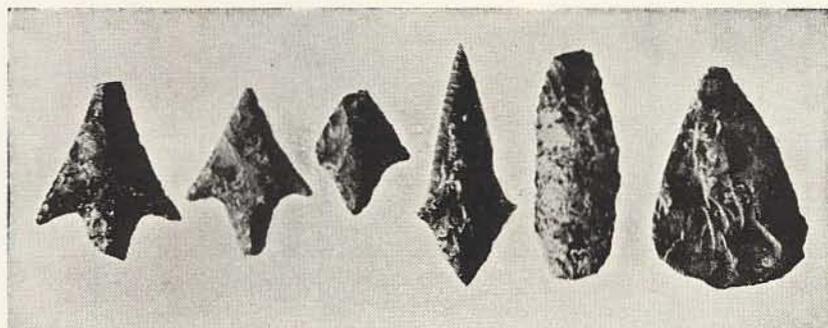
2



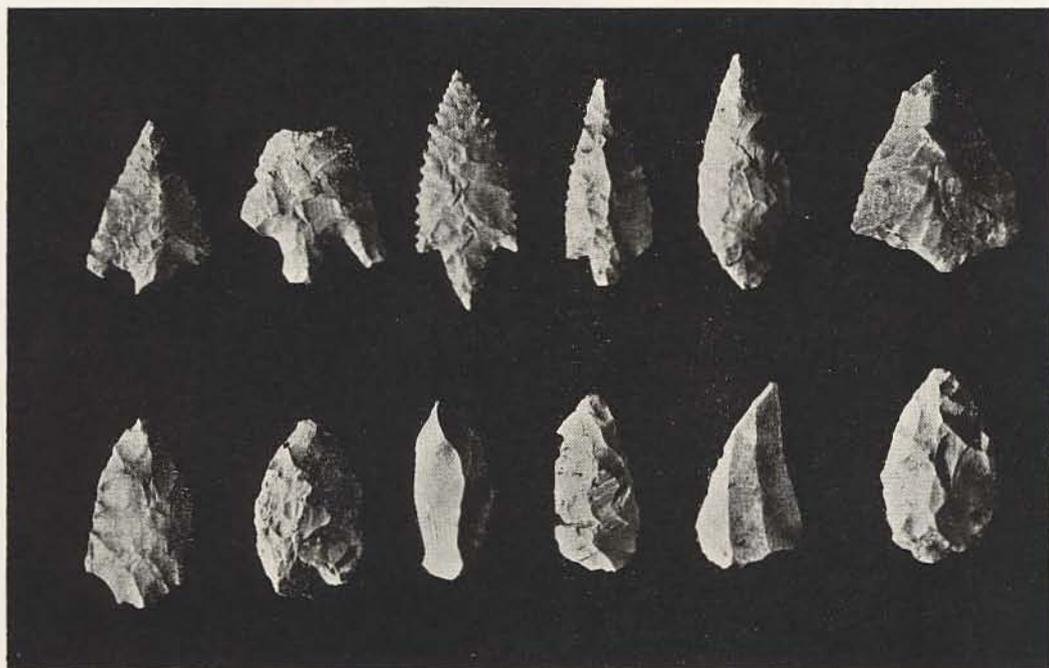
3

Nivel I.

- 1.—Raspador y cuchillos de sílex (4/5).
- 2.—Puñales u hojas de lanza de sílex (4/5).
- 3.—Azuelas de piedra pulida. T. n.

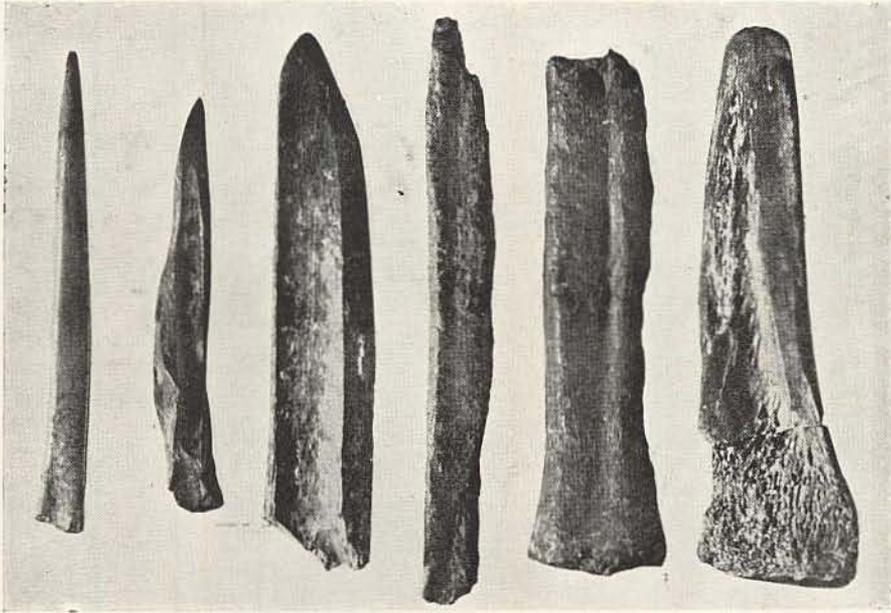


1

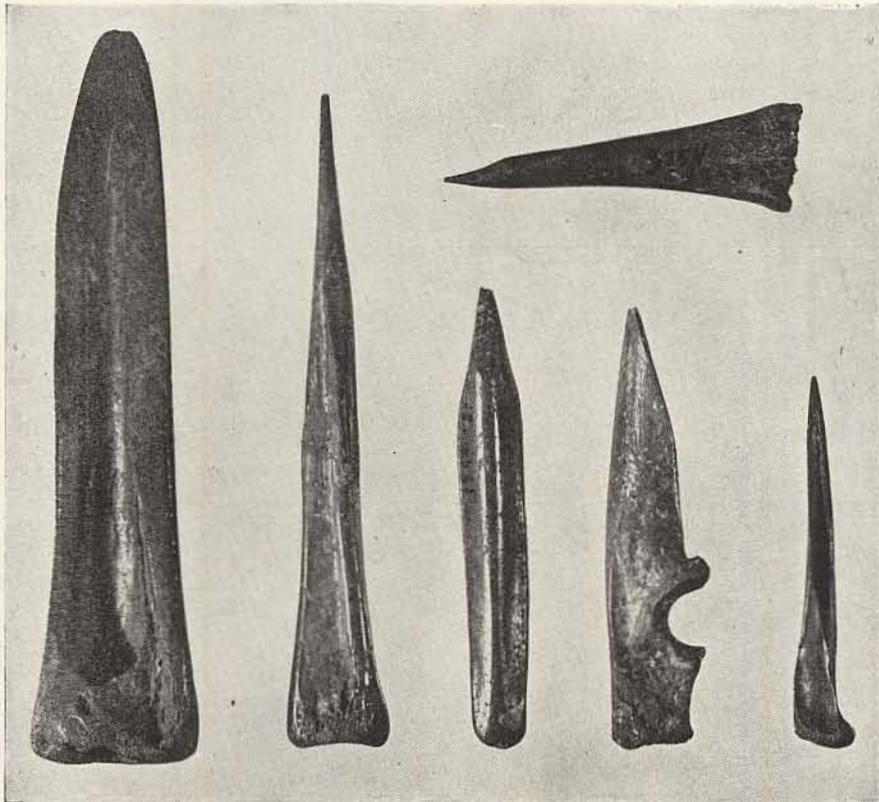


2

Puntas de flecha de diversos tipos procedentes de los niveles I y II. 1 (4/5) y 2 (3/4).



1

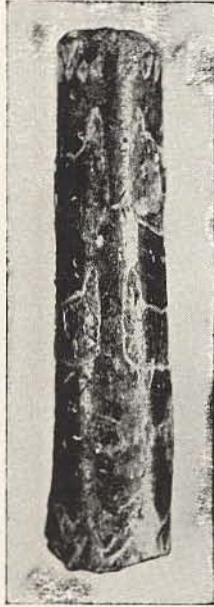


1

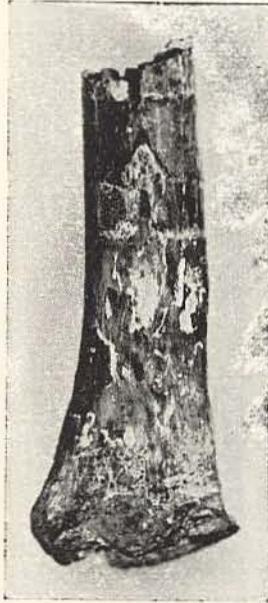
2-6

2

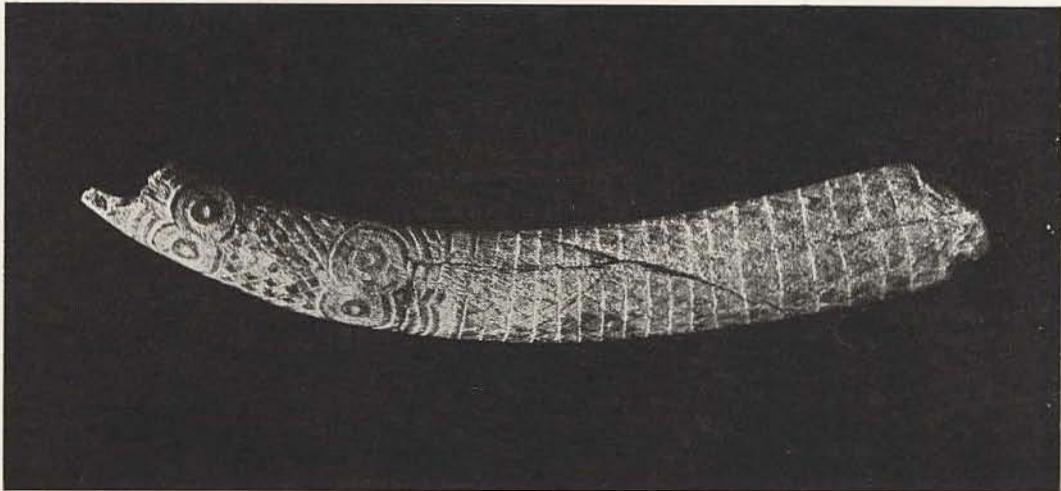
- 1.—Espátulas de diversos niveles (2/3).  
2.—Espátulas y punzones (2/3):  
Nivel I, 3.  
Nivel II, 4 y 5.  
Nivel III, 1 y 2.  
Nivel IV, 6.



1



2



3

Idolos oculados del nivel III.—1 y 2 a tamaño natural; 3, reducido a 2/3.